

Al rescate de la originalidad

Pacientes apuntes de arquitecto-pintor permiten redescubrir valores propios en casonas de Chile colonial

Por Abraham Santibáñez

Tenazmente aferrados a sus banderas tradicionales —la belleza de la mujer chilena, el encanto del paisaje y la calidad del vino—, los chilenos suelen coincidir en una reflexión amarga: no hay arquitectura nacional. Peor aún: nunca la hubo en el pasado.

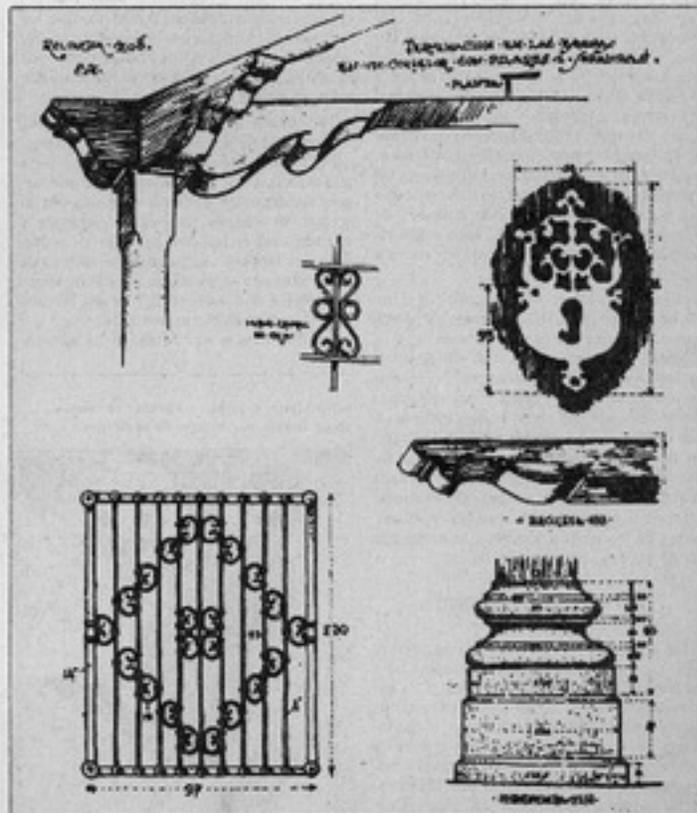
Pero ¿es realmente así? La respuesta, según los expertos, no es taxativa. Es efectivo que la arquitectura de los años más remotos de la Colonia fue pobre —barro y paja—, incapaz de resistir los embates del tiempo y los ataques de los indígenas. Es cierto, también, que en el siglo pasado imperó la moda importada, cuyo ejemplo máximo es, en Santiago, el Palacio Cousiño. Sin embargo, desde el siglo XVII hasta comienzos del siglo XIX, durante más de

200 años, sin el lujo de otras latitudes, se desarrolló en Chile una arquitectura "señoril, austera, parco casi... pero en sus proporciones y escala (con) un sabor único, genuino, peculiar".

Como ejemplo, "baste recordar aquella posada de Santo Domingo, extendida, espesa, con una portada severa pero no exenta de riqueza, ancha, maciza, que rompe el techo con su mojinete típico... o aquella iglesia de Apoquindo, milagrosamente aún en pie..."

El elogio no es gratuito. El arquitecto Roberto Dávila, quien hace más de medio siglo se dedica a recoger información sobre

La observación del detalle: rejas, chapas y "canes" en los apuntes del profesor Dávila



AUTORÍA

Santibañez, Abraham

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Al rescate de la originalidad [artículo] Abraham Santibañez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile